

Jesuitas

Nº 126 - Otoño 2015

PUBLICACIONES

15
5
2
4
9
4
5

HISTORIA
100

22
21
31
9
31
22
3
13
20
15
16
15

Ejercicios en familia
El camino ignaciano

CENTENARIO
MENSAJERO

Director:
Ángel Pérez Gómez

Consejo de Redacción:

José María Bernal
Montserrat Girbau
David Guindulain
Carlos Moraza
Vicente Pascual
Elena Rodríguez-Avial
Wenceslao Soto

Redacción y Edición:

INFORSI
Av. Moncloa 6
28003. Madrid
Tel 91-5344810
Fax 91-5335596
E-mail:
revistajesuitas@jesuitas.es
Depósito legal:
B. 8.068-1960.
ISSN: 1889-3880

Diseño:

Laura de la Iglesia
María José Casanova

Imprenta:

Gestingraf, Bilbao

Portada:

Patio de la universidad
de Deusto (Bilbao).

Los artículos de **Jesuitas** pueden reproducirse en cualquier medio de difusión, citando la procedencia y enviando dos ejemplares a Inforsi.



Esta revista quiere ser un lazo de unión de la Compañía de Jesús España con familiares, amigos y colaboradores.

Jesuitas nº 126 – Otoño 2015

3 Agenda abierta

P. Provincial de España

4 Camino ignaciano

Wenceslao Soto, SJ

7 Centenario Mensajero

Marta Barrio

10 La casa común del papa

Tomás G. Huidobro, SJ

12 Oración

14 Nueva capilla en el Clot

David Guindulain, SJ

16 Ejercicios espirituales en familia

Damián Picornell, SJ

18 Por el ancho mundo

Redacción

20 La casa San Ignacio en Madrid

Elena Rodríguez-Avial

23 Libros

Redacción

24 En primera persona

Ángel Benítez-Donoso, SJ

Vuelta de vacaciones



Agenda abierta



Aula de trabajo. Congregación Provincial en Loyola.

Al final de este verano, una religiosa me dijo que cada vez le era más evidente que a muchos ya no les importa demasiado *cuánto hagamos*, sino *cómo lo hacemos*. Estaba refiriéndose a la sequía de vocaciones. Cuanto hacemos puede que nos encandile a nosotros mismos; sin embargo, no parece dejar una estela larga de imitadores... Aquel comentario se me unió a otros que se escuchan últimamente por aquí y por allá, y que coinciden en que se nos está ahogando el alma por entre el hiperactivismo ambiental en que nadamos y la obsesión por cumplir objetivos que den resultados.

Al presentaros una nueva colección de artículos y noticias en este número de *Jesuitas*, somos conscientes de que, si acaso traen algo interesante, es por lo que puedan decir de nuestros *cómos*. De *cómo nosotros*, y no otros, nos dejamos

alegrar por la sorpresa del Evangelio; de *cómo nosotros*, y no otros, intentamos cumplir lo que proponemos a los demás; de *cómo nosotros*, y no otros, procuramos encarnar la paz que tanto propugnamos; en fin, de *cómo nosotros*, y no otros, afrontamos los conflictos que nos vienen y nos perdonamos en nuestras flaquezas.

Si este mundo está amenazado de oscuridades, parece que la solución no estriba en iluminarlo con potentes y sofisticados focos que instalemos fuera y lejos de nosotros. Hoy se prefiere a las luminarias que dan claridad desde nuestros modos concretos de vida, nuestros nada pretenciosos compromisos con los demás y nuestra fe humilde en un Dios mayor que nosotros. Todo lo demás ciego. La luz que muchos están deseando encontrar la buscan sencillamente en nuestros ojos.

Francisco José Ruiz Pérez, SJ
Provincial de España

El Camino de Ignacio de Loyola

Wenceslao Soto, SJ

Mediante sendas celebraciones en la Cueva San Ignacio (Manresa, Barcelona) y el Santuario de Loyola (Azpeitia, Guipúzcoa) el 31 de julio y el 1 de agosto respectivamente, se inauguró el primer Año Jubilar del Camino Ignaciano, que se extenderá hasta el 31 de julio de 2016. Un año jubilar es aquel en el que se conceden gracias espirituales o indulgencias al creyente que realice determinadas acciones. Las indulgencias, supuesto el perdón que otorga el sacramento de la penitencia, quitan la "pena" que podría quedar y que hay que purgar. Es una ocasión para resetear nuestra relación con Dios y los hermanos.

Se llama Camino Ignaciano al recorrido de unos 650 kilómetros que median entre Loyola y Manresa en 27 etapas que la Compañía de Jesús promueve como espacio espiritual, en recuerdo del que hiciera Íñigo López de Loyola desde finales de febrero al 25 de marzo de 1522.

¿Por qué le damos ese nombre?

Siendo gentilhomme del duque de Nájera y virrey de Navarra se erigió en líder de la defensa de Pamplona, abandonada por el lugarteniente del duque, cuando los franceses qui-

sieron recuperarla para la casa de Albret, aunque Ignacio no era militar de oficio. Finalmente la fortaleza se rindió por lo que su alcaide fue procesado. El 20 de mayo de 1521 una bala de culebrina rompió la pierna derecha de Ignacio y lastimó la izquierda. Recibió los primeros cuidados de los mismos franceses y fue trasladado a Loyola para su curación. Allí sufrió dos operaciones para colocarle los huesos, una de ellas a petición propia por estética, y sin anestesia. En la larga convalecencia se produjo una primera conversión que lo llevó a peregrinar a Tierra Santa. A su hermano Martín García de Oñaz, el señor de la casa, dijo parte de la verdad: que iba a ver al duque de Nájera. En vano intentó disuadirlo y en su casa *sospechaban que quería hacer alguna gran mutación*, como él mismo recogió en la *Autobiografía*.

Salió acompañado hasta Oñate por su hermano el sacerdote Pedro López de Loyola, compañero de aventuras y de proceso judicial por *delictos calificados y muy enormes* cometidos con nocturnidad y alevosía en Azpeitia, en el carnaval de 1515. Los criados Andrés de Narbaiz y Juan de Landeta, lo acompañarán hasta Navarrete. Iba aún débil, cojo, con una *pierna toda ligada con una venda y algo maltratada; tanto que, aunque iba a caballo, cada noche la hallaba hinchada*.

Comenzó dos caminos paralelos y entrelazados, cuyo inicio diseñó Ignacio, pero que lo llevarían adonde no había pensado, sino donde dispuso Dios:

- El camino espiritual seguía el primer impulso de seguir radicalmente a Dios, como caballero a lo cristiano. Tenía el propósito de hacer la misma penitencia que habían realizado los santos, y aún más, por aborrecimiento de los pecados pasados *no sabiendo qué era humildad, ni caridad, ni paciencia, ni discreción para reglar y medir esas virtudes*. Se disciplinaba todas las noches.

- El itinerario geográfico comenzó por el camino del Cantábrico a Logroño, donde siguió por el camino real, paralelo al Ebro, hasta Barcelona, donde llegó el 17 febrero de 1523.

Temía encontrarse con la comitiva del recién nombrado papa Adriano VI, donde suponía que irían conocidos suyos de la corte, bien de cuando servía al contador mayor en Arévalo o al duque de Nájera en Navarrete. Adriano VI había sido elegido el 9 de febrero de 1522 cuando se encontraba en Vitoria como regente de España, y tras aceptar la elección el 8 de marzo emprendió el viaje hasta Barcelona y Tarragona por la misma ruta que Ignacio.

¿Cómo hizo Ignacio ese viaje?

En aquella época los poderosos viajaban en litera o carretas o a caballo y en mula; y los más humildes, en asnos y caminando. Con un solo caballo y un jinete, se podían recorrer al día unos 50 ó 60 kilómetros.

Para comer y dormir estaban las posadas, mesones y ventas. En algunos de ellos, el piso bajo era para la caballería y la cocina/comedor, mientras que en el piso alto dormían los arrieros y viajeros, aprovechando el calor de las bestias que les llegaba entre las tablas del suelo.



Los caminos eran inseguros -aunque los Reyes Católicos habían creado la Santa Hermandad para protegerlos- y solitarios, pues la España de entonces solo tenía unos 7 u 8 millones de habitantes, la ciudad de Zaragoza unos 20.000 y Barcelona unos 40.000. A veces había que vadear ríos, por la escasez de puentes y, a falta de señales, había que orientarse preguntando a los que se cruzaban por el camino.

Ignacio hizo en mula la mayor parte del camino, como hijo de buena familia que era, y solo realizó a pie la última etapa, de Montserrat a Manresa (23 kilómetros).

Algunos episodios

El santuario de Aránzazu (Guipúzcoa) era la primera meta, donde realizó una velada de oración y probablemente pronunció el voto de castidad que consta que hizo en el camino.

El pretexto para salir de Loyola había sido ver al duque de Nájera y cobrar unos ducados que le debía, lo que lo llevó a Navarrete (La Rioja), desviándose un poco del trazado más directo. El administrador dijo que no tenía dinero, pero, enterado el duque que se hallaba en Nájera, sentenció *para todo podían faltar, mas para Loyola no faltasen*. Quería compensar a Ignacio por los servicios prestados concediéndole una tenencia, probablemente la de Fermoselle (Zamora).

También cumplió un enigmático objetivo: *Cobró los dineros, mandándolos repartir en ciertas personas a quienes se sentía obligado, y parte a una imagen de Nuestra Señora, que estaba mal concertada, para que se concertase y ornase muy bien*. El jesuita Luis Fernández interpreta que las personas a quienes se sentía obligado eran una criada de los duques, y una hija que pudo tener con ella, María de Loyola, antes llamada María de Villarreal (como aparece en el testamento de la duquesa de Nájera), lo que niega otro jesuita, José Martínez de Toda.





Más simpática es la anécdota del **moro de Pedrola (Zaragoza)**. Se encontró con un musulmán y entablaron conversación sobre la Virgen María. El moro podía aceptar la concepción virginal, *mas el parir quedando virgen no lo podía creer*. Una vez que se adelantó y se perdió de vista, Ignacio quedó indignado por haber consentido esas expresiones sobre la Virgen y pensó *que era obligado volver por su honra*, y le venían deseos de ir por el moro y *darle de puñaladas* y dudaba qué hacer. Puesto que sabía que dejaría pronto el camino real para seguir a Pedrola, decidió *dejar la mula con la rienda suelta hasta el lugar donde se dividían los caminos; si la mula iba por el camino de la villa, él buscaría el moro y le daría de puñaladas; y si no fuese por el camino de la villa y siguiese el camino real, dejarlo quedar*. Aunque la villa quedaba cerca con un camino muy ancho y bueno, la mula siguió el camino real, lo que dio lugar a que Unamuno dijera que la Compañía de Jesús existe por decisión de una mula.

Montserrat y Manresa (Barcelona): el cambio de vida

Montserrat no tenía entonces ni el teleférico ni el funicular ni el conjunto tenía el aspecto actual. Era un monasterio regido por monjes benedictinos enviados desde Valladolid por Fernando el Católico en 1493; disponía de un claustro gótico construido en 1476 y una iglesia que fue sustituida por la actual, consagrada en 1592 y reconstruida en el siglo XIX.

En este monasterio Ignacio comenzó el cambio de vida. Se confesó por escrito duran-

te tres días, regaló la mula al monasterio y dejó el puñal y la espada como exvotos. Estas ofrendas se habían perdido en 1607, pero en 1674 entregaron al colegio jesuita de Barcelona una espada que se decía era de San Ignacio, actualmente en la iglesia del Sagrado Corazón, de Barcelona.

En Lérida o Igualada se había hecho un sayal de tela de saco hasta los pies y había comprado un bordón de peregrino, una cantimplora de calabaza, y una sandalia de esparto para calzar el pie maltrecho. El día 24 de marzo se vistió este, su nuevo uniforme, y dio en secreto a un pobre sus vestimentas. A continuación, inspirado por el rito del nombramiento de caballero del primogénito de Amadís de Gaula, realizó una velada durante toda la noche, de pie o de rodillas.

No quiso ir directamente a embarcarse a Barcelona, para eludir la comitiva de Adriano VI y marchó al pueblo de Manresa. En el camino le fueron a preguntar si realmente había dado sus vestidos a un pobre, lo que le hizo sentir compasión por él y llorar, porque lo habrían vejado pensando que los había robado.

Pensó hospedarse unos días en el hospital de Santa Lucía para anotar algunas cosas en un libro íntimo que llevaba, pero realmente, estuvo más de diez meses. En parte por las experiencias espirituales, en parte por un bando de 2 de mayo que prohibía la entrada en Barcelona por la peste, o por enfermedades que padeció, la realidad es que Dios lo esperaba para comenzar otra peregrinación distinta.

Pedía limosna en una escudilla que se conserva en la Cueva, no comía carne ni bebía vino; los domingos no ayunaba y si le daban vino lo bebía. Había sido presumido y cuidadoso de su cabello y uñas, y para compensarlo decidió no peinarse ni cortarse el pelo ni las uñas de los pies y las manos. Se hizo un personaje admirado y conocido y *luego creció la fama a decir más de lo que era...*

Se alojó en una sala compartida con otros mendigos y transeúntes donde experimentó un éxtasis de más de siete días y pasaba el tiempo en una de las cuevas frecuentadas antes por ermitaños junto al río Cardoner, dedicado a diversas prácticas espirituales que le regalaron las grandes experiencias místicas de su vida de donde nació la espiritualidad de la Compañía de Jesús. Después redactará orientaciones para quienes quieran procurar esas experiencias: los Ejercicios Espirituales. Muy pronto aquella concavidad fue convertida en santuario por los vecinos, convencidos de que habían convivido con un santo. ■



Ediciones Mensajero cumple cien años

Parainfo. Universidad de Deusto.

Marta Barrio

Este año Mensajero, editorial de los jesuitas, con sede en Bilbao, cumple cien años. Fue fundada en 1915 como sociedad civil anónima para protegerla de posibles embargos o incautaciones en caso de expulsión de los jesuitas del país, como ya había sucedido en repetidas ocasiones a lo largo del siglo XIX. Pero sus orígenes se remontan a 1866, año en el que aparecía en Barcelona la revista mensual *El Mensajero del Corazón de Jesús*.

La iniciativa fue del canónigo catalán José Morgades y Gili, que se decidió a traducir al castellano el boletín que el jesuita francés P. Ramière difundía en Francia como parte del movimiento del Apostolado de la Oración. Al ser nombrado obispo de Vich en 1883, Morgades dejó la revista en manos de la Compañía de Jesús, que la trasladó a Bilbao en 1883. El responsable de la dirección fue el P. Cecilio Gómez Rodeles SJ, y desde entonces se ha editado mes tras mes, sin faltar nunca a la cita. De hecho, creemos poder afirmar que es la publicación periódica editada más antigua de España, desde que dejara de imprimirse en papel el Boletín Oficial del Estado (continuador de la antigua *Gaceta de Madrid*).

La revista tuvo una gran repercusión popular a finales del siglo XIX gracias a la publicación de varias novelas y cuentos de Luis Coloma SJ, jesuita que fue académico de la Lengua. Desde entonces *Mensajero* ha ido renovando sus contenidos al ritmo de los cambios de la Iglesia y la sociedad. Dirigida a la familia cristiana, quiere contribuir a la formación cristiana y humana de sus lectores y a mantener viva la fe. Aborda los acontecimientos, preocupaciones y desafíos de nuestro mundo desde la perspectiva del Evangelio de una forma sencilla y abierta.

De los inicios de la editorial data también la publicación del primer *Taco Calendario del Corazón de Jesús* en 1866, que sigue siendo uno de los éxitos más populares de la editorial con casi 300.000 ejemplares vendidos cada año. La idea nació en la cocina de una casa de jesuitas. Parece que desde el principio su «hábitat» tenía que ser junto al fogón. ¡Tantas familias lo tienen en la cocina! El Superior de la casa, el P. Rodeles SJ, que había llegado a la ciudad para hacerse cargo de la revista *El Mensajero*, le regaló al cocinero de la comunidad, el Hermano Iraeta, un calendario en forma de almanaque para que no se equivocara con las abstinencias y ayunos. Sin embargo, se deshizo de él por considerarlo muy poco apropiado y sugirió al P. Rodeles que hicieran algo parecido pero con contenidos ocurentes, entretenidos y desde luego



más sugerentes e instructivos. Ante lo cual respondió: *¡Hermosa idea! Pensaremos en ella.* Poco después veía la luz el primer *Taco*. Desde entonces, fiel a su esencia, ha adoptado diversos tamaños y modelos y está disponible incluso como aplicación para teléfonos móviles desde hace cuatro años.

En 1902 asume la dirección de la revista *El Mensajero* el P. Remigio Vilariño SJ. Hombre de gran talento, será el fundador de la editorial, dando forma empresarial a lo que era, como decimos, la redacción de la revista y un proyecto editorial de folletos, opúsculos y libros de devoción. Vilariño destaca como escritor relevante por obras como *La vida de Nuestro Señor Jesucristo*, la adaptación del catecismo del P. Astete, *Astete-Vilariño*, su popular *Devocionario*, y como fundador de varias revistas, algunas de ellas todavía hoy con éxito como *Sal Terrae* y *Homilética*.

La editorial fue una de las primeras que dedicó colecciones y atención a la psicología moderna. De hecho, algunas obras y diccionarios se han convertido en libros de referencia. Igualmente, su interés por el cine hace que desde 1972 se publique el anuario *Cine para leer*. También fue pionera en publicaciones en euskera, naciendo a comienzo del siglo XX el sello Gero Liburuak, que en 2010 pasaba a llamarse Mezulari. Actualmente destaca por sus publicaciones de literatura infantil y juvenil en esta lengua.

De su variada oferta editorial destacan la publicación de *El drama de Jesús*, de José Julio Martínez SJ, traducido a 17 idiomas y que ha alcanzado su 32ª edición. La *Biblia del Peregrino*, traducción del «libro de los libros» por Luis Alonso Schökel SJ, *En casa con Dios*, del jesuita indio Hedwig Lewis SJ, y más recientemente *La Biblia de Nuestro Pueblo*.

En agosto de 1983, durante el traslado de la Universidad de Deusto (donde estaba desde sus inicios) a su nueva ubicación en la ribera de Deusto, la inundación que asoló la ciudad de Bilbao arrasó por completo la sede de la editorial. Las pérdidas provocadas estuvieron a punto de obligar al cierre. Sin embargo, con mucho cariño y agradecimiento, debemos destacar el respaldo en un momento tan difícil de colaboradores, donantes y de la propia Compañía de Jesús. En la misma Congregación General que se elegía a un nuevo general, Peter-Hans Kolvenbach SJ, los jesuitas se unían para apoyar expresamente y con fuerza la recuperación de Mensajero de la catástrofe. Todo ello permitió seguir adelante con la actividad editorial.

Superada esa etapa, Ediciones Mensajero comenzó a adquirir unas dimensiones que la afianzaron e impulsaron a un futuro de nuevas aspiraciones. Precisamente, de su vocación de servicio a la promoción de la fe y la justicia, surge la unión con otros dos proyectos jesuitas: la editorial Sal Terrae y la oficina de producción digital SJDigital. Así nace en 2013 el Grupo de Comunicación Loyola (GCL), liderado entonces por Antonio Allende SJ y José Manuel Díaz.

El lema elegido para la celebración del centenario, *Historia y futuro*, nos habla de la generosa entrega y el trabajo de muchos colaboradores, autores y trabajadores. Y, cómo no, de la confianza de decenas de miles de lectores y suscriptores que han querido asomarse con interés a nuestras páginas. Gracias por su fidelidad y cariño.

El ahora ya Grupo de Comunicación Loyola es un proyecto de comunicación al servicio de la Iglesia y de la sociedad, apoyado en un sólido equipo humano y profesional para afrontar los retos que se nos proponen hoy con vocación de *Llegar a más*.

Coincidiendo con el centenario, en septiembre se han dado otros cambios importantes. Por una parte, José María Rodríguez Olaizola SJ sustituye a Antonio Allende SJ como Consejero Delegado del GCL. Y por otra, la sede de Bilbao cambia de ubicación para trasladarse a Arrupe Etxea, el centro de la Compañía que acoge algunos ministerios sociales y pastorales de los jesuitas en esta ciudad.

Llegar a más es nuestro objetivo. Por eso tenemos que seguir soñando para avanzar, porque sabemos que merece la pena el esfuerzo. Porque no estamos solos. Conscientes de la vocación universal de la Compañía, sabemos que somos parte, solo parte, pero necesaria, de una historia mucho mayor e importante. Este es el reto, pero también nuestro estímulo.

Sin miedo a equivocarnos, podemos decir que lo mejor está por llegar. Si cada uno de los trabajadores, directores y colaboradores de esta casa a lo largo de un siglo no hubiera mirado hacia el futuro convencidos de que en el horizonte se dibujaba una posibilidad de hacerlo mejor, de servir y llegar a más... hoy no estaríamos celebrando cien años de un proyecto de comunicación que sigue adelante con la vitalidad y la ilusión de algo que acaba de nacer.

Tenemos muchos motivos de celebración y damos gracias a todas y a cada una de las personas que han participado en este proyecto por lo mucho compartido. Miramos hacia el futuro que está por construir con ilusión y pedimos a Dios que nos acompañe en los próximos 100 años.

N. de la R.: La editorial Mensajero se ocupa del diseño, impresión y distribución de la revista *Jesuitas*. Agradecemos a su equipo profesional el excelente trabajo que realiza para nosotros. ■





La casa común del PAPA FRANCISCO

José Ignacio García, SJ
Director del Jesuit European Social Centre, Bruselas

Por qué un papa se complica la vida –todavía más– escribiendo una encíclica sobre ecología? ¿No tiene ya bastantes problemas?

Para encontrar respuesta tenemos que ir al final de la Encíclica *Laudato si'* (Alabado seas): la raíz de la «conversión ecológica», de la responsabilidad ecológica, está en dejar que broten todas las consecuencias del encuentro con Jesucristo en las relaciones con el mundo que les rodea. Y el resultado de este encuentro es que ser *protectores de la obra de Dios no es algo opcional ni un aspecto secundario* para un creyente. El papa Francisco ha puesto el listón muy alto a los católicos.

Lo más importante de la *ecología integral* que propone el papa Francisco es que incorpora las dimensiones humanas y sociales. Porque para él no hay dos crisis separadas, una, ambiental y la otra, social, sino una única y compleja crisis socio-ambiental. Y ello por la fuerte convicción de que en el mundo todo está íntimamente conectado. Así pues, *el análisis de los problemas ambienta-*

les es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma. El cuidado de la casa común tiene que ver con el medio físico donde se desarrolla la vida, pero también con las condiciones mismas de la vida humana.

La encíclica hace un detallado análisis de la situación medioambiental de nuestro tiempo, de las implicaciones sociales que tienen fenómenos como la desertificación, la contaminación, la pérdida de biodiversidad y, por supuesto, el calentamiento global y su impacto en la alteración del clima. Las raíces de todos estos fenómenos –interconectados, no lo olvidemos– está en una autoconciencia humana dominadora y depredadora.

El papa señala que esta actitud humana se ha ido fraguando en un proceso histórico de acaparamiento de los recursos naturales por parte de los países desarrollados, así como de una acumulación de contaminación, que lleva a reconocer *una auténtica deuda ecológica* del Norte en relación con el Sur del mundo.

Igualmente, ante al cambio climático, se habla de *responsabilidades comunes pero diferenciadas* porque, aunque todos contribuimos, existe una mayor responsabilidad por parte de los países desarrollados.

El papa Francisco destaca que la causa de esta situación que ha llevado a sus límites los recursos disponibles, y que está poniendo al planeta bajo una enorme presión que hace incluso peligrar su propio futuro es lo que él llama el «paradigma tecnocrático» es decir *quienes tienen el conocimiento, y sobre todo el poder económico para utilizarlo*, disponen de un dominio impresionante sobre el conjunto de la humanidad.

La tecnología se ha convertido en un arma de control social que asegura el bienestar para una minoría mientras deja en la pobreza a una enorme mayoría de los habitantes del planeta. Además de agotar los recursos que están destinados a servir para todos.

El papa hace una completa descripción de la situación, de las causas y las consecuencias, pero no es nada ingenuo. Por eso afirma que *las actitudes que obstruyen los caminos de solución, aun entre los creyentes, van de la negación del problema a la indiferencia, la resignación cómoda o la confianza ciega en las soluciones técnicas.* En esta frase ha hecho una tipología bastante completa de las actitudes de resistencia – activa o pasiva– a la crisis medioambiental.

Por un lado estarían los que niegan el problema, especialmente en lo que se refiere al cambio climático; pero la encíclica no habla sólo del cambio climático sino que habla de agotamiento de recursos naturales, de contaminación del agua y de pobreza, de una creciente e injustificable desigualdad. Hay tanta evidencia en estos temas que negar lo que sucede sólo se puede explicar por una posición ideológica previa.

La resignación cómoda sería la segunda postura: reconocer el problema pero no poner nada de nuestra parte para el cambio. En realidad, esta postura sólo la pueden adoptar los que viven relativamente bien y no están dispuestos a renunciar a nada o hacer cualquier tipo de esfuerzo.

Por último están los que tienen confianza «ciega» en las soluciones técnicas. Insisto en lo de ciega porque en el fondo esta postura sería una variante de la anterior: no estar dispuesto a ningún esfuerzo por contribuir al cambio social y medioambiental esperando que una solución mágica –técnica– resuelva todos los problemas.

El papa nos avisa a los católicos de que también nosotros podemos caer en

alguna de estas actitudes. Lo que la encíclica va buscando, precisamente, es nuestra *conversión ecológica.*

Francisco no es ingenuo sobre las actitudes de las personas, incluidas las de los creyentes, tampoco lo es al reconocer la complejidad del problema, por eso no habla de *soluciones* sino de *diálogo*. Es consciente de que se necesita –más que recetas– un diálogo profundo y amplio que permita identificar a los perdedores y a los ganadores de toda esta situación para tratar de remediarla, un diálogo que aborde todos los temas políticos, pero también los sociales y económicos. Sólo si se toma conciencia de la gravedad de la situación y de la responsabilidad de todos, se pueden tomar decisiones valientes y efectivas. Y todo ello sin olvidar las generaciones futuras, porque los retos que tenemos que afrontar exigen actuaciones ahora que tendrán su efecto en treinta o cincuenta años. De otro modo nuestro bienestar presente pone en riesgo incluso la vida futura.

Esta «conversión ecológica» no debe nacer del miedo, aunque el papa reconoce que tiene un fuerte contenido dramático. La encíclica es un canto a conservar esta casa común porque *no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse.*

El futuro de la humanidad y del planeta, según el papa, pasan por la creatividad y la solidaridad de los humanos. Frente a los escépticos y los acobardados, la encíclica es un canto apasionado a la esperanza y al compromiso. ■

La Tierra que recibimos *pertenece* también a los que vendrán.

**EL GEMIDO
DE LA TIERRA**

se une al gemido de los abandonados del mundo.

**LA TIERRA ES
LA CASA COMÚN
QUE DIOS
HA CONFIADO
A TODOS.**

**No podemos
dejar a las próximas
generaciones
escombros, desierto y suciedad**

Custodiar la creación
es responsabilidad de todos.

ALABADO SEAS, MI SEÑOR,

**POR LA HERMANA NUESTRA MADRE TIERRA,
LA CUAL NOS SUSTENTA Y GOBIERNA Y PRODUCE
DIVERSOS FRUTOS CON COLORIDAS FLORES Y HIERBA.**

(Cántico de las criaturas. S. Francisco de Asís)

**PRESTAR ATENCIÓN
A LA BELLEZA
Y AMARLA,
NOS AYUDARÁ
A SALIR
DEL PRAGMATISMO
UTILITARISTA.**

María, la madre
que cuidó a Jesús,
CUIDA ahora
CON AFECTO
y dolor maternos
este mundo herido.

Creación, creación, creación

Nueva capilla de **SANT PERE CLAVER** *en el Clot (Barcelona)*

El día que inauguramos la nueva capilla se nos amontonaban las sensaciones y las emociones: las mías propias, al presidir la primera eucaristía, y las que me habéis ido contando con el paso de los días. Desde el recuerdo emocionado por cada uno de los sacerdotes que han pasado por la anterior, hasta el silencio atento porque la Palabra de Dios se escuchaba clara y distinta como nunca anteriormente.

La otra capilla tenía algo de tienda de campaña instalada en medio del camino. Era preciosa pero la atravesaba un pasillo de tránsito inevitable y permanente entre dos de los edificios de la Escuela. Quien venía por primera vez admiraba la belleza del presbiterio, su estilo cercano y funcional... para luego añadir: *pero esto es un pasillo, ¿no?* Nosotros ya nos habíamos acostumbrado.

Ahora, por fin, llegamos al lugar, al templo, como los peregrinos que llegan a su santuario después de caminar días y días.

De la nueva capilla se puede decir lo que se explicaba cuando se inauguró la anterior en diciembre del 1963: *Ha sido diseñada...de acuerdo con las exigencias litúrgicas y para conseguir una mayor participación de los fieles en la misma* (Noticias Prov. Tarraconense). El objetivo hoy es el mismo: facilitar la comunicación entre Dios y nosotros.

Antes del año 1963, la capilla estuvo en el piso superior del vestíbulo de la escuela, en la fachada principal. Pero tampoco había

sido éste el espacio original que el arquitecto Enric Sagnier pensó para la capilla del Centro Nuestra Señora del Carmen y San Pedro Claver, a finales del siglo XIX. Al piso superior del vestíbulo llegó procedente del solar que en la actualidad ocupa el teatro, hasta que los incendios de la Semana Trágica y de la Guerra Civil forzaron la necesidad de una nueva ubicación.

Hoy tenemos una capilla nueva, como una hoja en blanco preparada para que Dios escriba su historia con los instrumentos que se dispongan a tal fin.

Preservamos el ara de la primera capilla –estamos convencidos que es la misma– y eso nos recuerda que, como comunidad cristiana, no nacimos ayer.

Una sutil cruz se dibuja sobre el espacio horizontal. En el palo largo, la línea que, trazada desde la sede, cruza el altar y se prolonga hasta el ambón, vuelto también hacia el centro. Un pasillo dibuja el travesaño de la cruz, empezando desde la credencia, donde se preparan las ofrendas, cruza de nuevo el altar y llega hasta el sagrario. Y alrededor de esa cruz, el espacio para las personas, unas frente a las otras, acogiendo el milagro eucarístico que nos convierte en pan de vida para todos.

Al recorrer con la mirada las paredes, es difícil encontrar un ángulo: uno se siente envuelto, se siente rodeado de una presencia intangible y real a la vez. Como si el arquitecto, Carles Francesc, hubiera buscado aquel fruto de los Ejercicios que Ignacio de Loyola propone en la anotación 15: *que el mismo Criador y Señor se comuniquen a su ánima devota, abrazándola en su amor y alabanza y disponiéndola por la vía que mejor podrá servirle adelante.*

Desde el 23 de mayo del 2015 llevamos unas cuantas celebraciones y paraliturgias: pascua, fin de curso, tiempo ordinario. Cada una de ellas, una novedad; cada una, un nuevo ejercicio espiritual que nos dispone a que, plenamente agradecidos, podamos *en todo amar y servir a su divina majestad* [EE 233]. ■



Ejercicios Espirituales para familias

Damián Picornell, SJ

Cómo surgen

En marzo de 2014 se celebró en Salamanca el IV Encuentro de Pastoral Familiar. Me invitaron a animar una reflexión en torno a la pregunta: *¿puede la familia ser sujeto y destinatario de los Ejercicios Espirituales?* Dejando a un lado lo que yo dije, lo más interesante fue sin duda el discernimiento en común con las familias allí presentes. Juntos identificamos el impulso a acercar la espiritualidad ignaciana a las familias como una fuerte inspiración de Dios. Sí, la familia puede ser sujeto (y no obstáculo) para la experiencia de Ejercicios Espirituales (en adelante, EE) ignacianos. Eso supone adaptar formatos, innovar lenguajes, abrir nuevos caminos. A partir de ese momento nos pusimos a trabajar en Loyola para ofre-

cer en el Centro de Espiritualidad unos EE para familias del 30 de abril al 3 de mayo de 2015.

Un enfoque novedoso

Dar EE incluye siempre un componente de adaptación o aplicación. El propio S. Ignacio afirma: *según la disposición de las personas que quieren tomar ejercicios espirituales, es a saber, según que tienen edad, letras o ingenio, se han de aplicar los tales ejercicios* (EE, párrafo 18). Es decir, los destinatarios y sus circunstancias son siempre una de las referencias a tener en cuenta a la hora de acompañar el proceso. Al plantear unos EE para familias pensamos, sobre todo, en dos tipos de destinatarios: personas que antes de contraer matrimonio hacían con frecuencia Ejercicios en retiro, pero ahora no pueden por las responsabilidades familiares o laborales y también personas que hacen Ejercicios individualmente pero desearían compartir esta experiencia en familia.

Al enfocar estos EE desde la perspectiva familiar, tuvimos que plantear dos itinerarios paralelos, pero muy relacionados, para los adultos y para los hijos: con un hilo conductor común, mediante actividades diferentes y con algunas experiencias compartidas en familia, sin limitarnos a entretener a los hijos mientras los padres se dedican a *cosas más serias e importantes*.

Adaptaciones en la forma de hacerlos

Es evidente que un enfoque así ha requerido mantener un equilibrio entre los acentos que hacen «ignacianos» a unos EE y la realidad de las familias que respondieron a la convocatoria.

Insistimos en los tiempos de oración personal, las entrevistas de acompañamiento, la eucaristía y el examen del día. Pero también tuvimos que adaptar la duración de los ejercicios, los horarios, el silencio en el comedor con los más pequeños jugando... (alguna madre decía con humor que no eran ejercicios aptos para «jesuitas cardíacos»).

Cada día el gran grupo se dividía en tres: los bebés se quedaban en la guardería montada en la Sala Izarraitz, los niños y adolescentes tenían sus actividades en el Albergue y los adultos hacían sus ejercicios en silencio en el Centro de Espiritualidad. Por la tarde, todos compartíamos una experiencia: el concierto oración animado por Maite López, la visita teatralizada a la casa natal de San Ignacio, la eucaristía final en la capilla de la Conversión y finalmente, la comida antes de despedirnos. Todos (padres, hijos, acompañantes, animadores) anotamos en un

cuaderno que se nos repartió las experiencias vividas, las inspiraciones recibidas de Dios, para examinarlas y compartirlas, sobre todo al volver a casa en una «conversación espiritual» en familia.

Adaptaciones en el contenido

La perspectiva de familia también nos llevó matizar algunas temáticas y prácticas tradicionales en los EE. Es obvio que en apenas cuatro días no se trata de condensar los ejercicios completos; por eso optamos por un hilo conductor que permitiera a las familias llevar descansadamente el proceso. Todas las propuestas para los adultos y la convivencia para los hijos se inspiraron en la imagen del *camino*: somos caminantes hacia Dios, caminamos en familia, caminamos por la vida como peregrinos al estilo de Ignacio de Loyola.

Para comenzar se invitó a leer el *Principio y Fundamento* tanto en clave personal como de pareja y familia. Dedicamos otra mañana a escuchar las bienaventuranzas y el sermón de la montaña como la «hoja de ruta» marcada por Jesús, que es referencia para tomar decisiones que afectan a la vida familiar. Impactó mucho el examen del día en clave de pareja y el tercer modo de orar como forma de «con-spirar» juntos. Los hijos aprendieron a orar con los cinco sentidos y a recibir la consolación de Dios mirando las estrellas, como Ignacio de Loyola cuando convalecía aquí mismo.

Las personas

Participaron 34 adultos y 32 niños, procedentes de Durango, Tudela, Oviedo, Gijón, Albacete, Barcelona, Madrid y Murcia. Algunos, relacionados con obras de la Compañía de Jesús, otros no; algunos con experiencia de EE y otros que los hacían por primera vez. Matrimonios jóvenes de 30 años con sus primeros hijos y otros de 50 con los hijos en plena adolescencia. De los hijos, 9 eran bebés y 23 tenían entre 6 y 15 años, dos de ellos con síndrome de Down.

Una iniciativa de este tipo requiere una preparación y una logística tal que sólo puede salir adelante con el trabajo de mucha gente. A mí me tocó coordinar un equipo con una generosidad y entrega fuera de lo normal: Julia Blázquez ACI, Begoña Antolínez MDM, Alberto Cano SJ, Mertxe Martín, Garazi Murgialdai, Adelaida Andrés, Ivana Murinova, Carlota Ciudad y Beatriz Bendito. Gracias de corazón a todos ellos.

Terminamos la experiencia con mucha consolación, mucha gratitud y deseos de proponer este formato de EE para familias en otras fechas y lugares. ■





Lanzamiento de edujesuit.org

La Red Global de Incidencia Ignaciana (GIAN) sobre el Derecho a la Educación ha lanzado la página web

<www.edujesuit.org>, también en Facebook y Twitter. Se trata de un espacio de trabajo en el que los jesuitas, junto con los colaboradores comprometidos con la defensa y la promoción del derecho a la educación, pueden compartir sus experiencias y trabajar conjuntamente para animar acciones de concienciación e incidencia, conversar con los que pueden tomar decisiones públicas, etc. Todo ello dentro del marco de los Objetivos de

Desarrollo Sostenible en materia de educación de las Naciones Unidas. El vídeo que se presenta en la red es muy expresivo: <<https://www.youtube.com/watch?v=xcycdPONPyg>>.



Página web de edujesuit.org.



Solidaridad con la inmigración en la frontera

El Kino Border Iniciativa, un ministerio jesuita en el límite de Arizona-Sonora, ha recibido recientemente de la Red Ignaciana de Solidaridad, el premio "El Legado de los Mártires". La organización local recibió el reconocimiento por su continua dedicación en defender la dignidad de los inmigrantes a través del acompañamiento, la ayuda y la educación según un comunicado de prensa. Su dedicación no es sólo para solucionar las necesidades inmediatas de los emigrantes, sino que también posibilita el modo de engendrar un cambio sistémico en un país que se enfrenta con la necesidad de una reforma comprehensiva de la inmigración. Este reconocimiento aumenta su motivación para seguir siendo una presen-



Kino Border Iniciativa en Nogales, Sonora.

cia humanizadora en la frontera USA-México, y en la promoción de la doble solidaridad nacional en el problema de la migración, a través de un apoyo humanitario, de educación y de apoyo a la investigación.



Ejercicios originales para jóvenes

Un sermón aburrido en una iglesia fría..., ésa es la descripción que ofrecen muchos estudiantes de los Ejercicios Espirituales de Cuaresma organizados tradicionalmente por muchos colegios y parroquias en Polonia. Jóvenes jesuitas polacos en Gydnia probaron que es posible hacerlo de otro modo. Adoptaron un modo diferente de actividades como experimentos químicos, películas de valores humanos o testimonios emotivos. Llegaron a ofrecer actuaciones entretenidas e incluso muy creativas. La reacción de los jóvenes que participaron en estos "Ejercicios" prueba que este modo de predicación es a veces más efectivo que las típicas conferencias cuaresmales.



Buscando la oveja perdida

Dos jesuitas visitaron alejadas zonas de Guyana donde la comunidad católica ha carecido de un sacerdote católico por más de ocho años. El país sudamericano pertenece a la provincia británica de la Compañía de Jesús. Los jesuitas **Amar Bage** y **Marlon Innes** viajaron a Matthew's Ridge y celebraron la eucaristía en la escuela primaria porque el edificio de la iglesia se había hundido. La pequeña congregación de siete mujeres, un hombre y una niña de siete años, se vio aumentada con tres muchachos locales que fueron bautizados. Antes había un gran número de católicos y en aquel tiempo la iglesia se llenaba en las fiestas de Navidad y el Año Nuevo, hasta el punto que no todos

cabían en la iglesia. Pero hoy día están esparcidos... y perdidos. Muchas razones ha habido para ello. Una de ellas es la consecuencia de haber sido "un rebaño privado de pastor". No tuvieron un sacerdote por siete u ocho años. Los catequistas y responsables de la comunidad murieron y la nueva generación no recibió una formación suficiente.



Millones de espectadores de la vida de un pintor jesuita

Más de 360 millones de espectadores conectaron con la primera parte de un documental en tres partes sobre la vida del pintor imperial **Giuseppe Castiglione SJ** (1688-1766), un jesuita original de Milán, que llegó a ser uno de los mayores y más admirados artistas en la historia de la pintura china. El documental ha sido transmitido por el canal 10 de la cadena china *Nacional TV Network*, que atrajo un número elevadísimo de espectadores. El documental es una co-producción de Kuangchi Program Service, en Taipei, y Jiangsu TV. Por el protagonista del tema se suponía que tendría éxito, pero no se contaba con un número tan alto de espectadores. El documental será televisado en otras cadenas provinciales y será repetido en el canal nacional antes de que se estrene en Europa en la segunda mitad del año, comenzando por Italia en septiembre.



La función ecológica de las parroquias

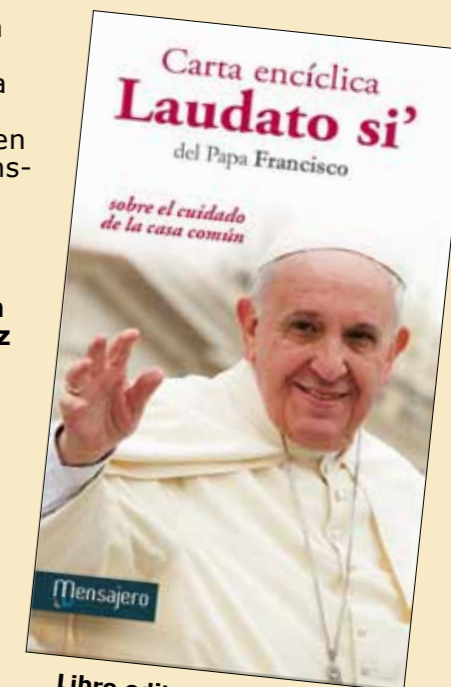
El jesuita **Gregory Jacobs**, párroco en Nueva Gales del Sur (Australia), considera que las parroquias pueden jugar un papel importante en la acción en favor del clima. Según él las parroquias siguen siendo el arquetipo de las comunidades eclesiales y, como tales, son un lugar privilegiado para que los cristianos puedan revisar su vida y actitu-

des y discernir su compromiso comunitario con Dios y con el mundo. Siguiendo la orientación, que el **papa Francisco** presenta en su encíclica *Laudato si'*, la propuesta es que, además de a los pobres, la Iglesia incluya a la naturaleza entre los necesitados que requieren cuidado y protección constantes.



Solidaridad en favor de la paz

La colaboración en el apostolado social está creciendo rápidamente entre los jesuitas de Corea y Japón que han celebrado un encuentro coincidiendo con la Conferencia de Paz de Gangjeong en septiembre de 2015. La población de Gangjeong en la isla Jeju (Corea del Sur) es el lugar designado para esta Conferencia por parte del movimiento pacifista que se opone a la construcción de una base naval coreana sobre la isla. La isla volcánica y los túneles de lava de Jeju han sido declarados patrimonio de la humanidad por la Unesco. Los jesuitas japoneses, que participarán en la Conferencia de Paz, permanecerán aún un día más para tomar parte en el encuentro del apostolado social que reunirá a los jesuitas coreanos que trabajan en este campo. Durante la Conferencia de Paz, que tendrá lugar en el nuevo Centro por la Paz San Francisco de la diócesis de Jeju, también se encontrarán presentes los dos provinciales de Japón y Corea.



Libro editado por Mensajero: Laudato si', del Papa Francisco.



Orando por la paz en Jeju.



Casa San Ignacio

La corrala madrileña inspira su trabajo

Elena Rodríguez-Avial

Muchos madrileños desconocen que a pocos metros del centro financiero de la ciudad, en torno a las cuatro torres de la Castellana, se esconde un barrio con muchas carencias en su interior. Desde que a comienzos de los años veinte del siglo pasado, el santo jesuita Padre Rubio comenzara su labor en el barrio obrero de La Ventilla, la presencia de la Compañía ha sido constante. En las últimas décadas, a través de las parroquias San Francisco Javier y San Luis Gonzaga, del Centro de Formación Padre Piquer, del centro de atención a inmigrantes Pueblos Unidos y de varias comunidades jesuitas. Desde septiembre, otra obra viene a ampliar y cohesionar esta presencia: la Casa San Ignacio.

La idea original, nos explica el coordinador del proyecto, Higinio Pi SJ, fue *juntar en un lugar de Madrid las oficinas*

de trabajo de todas las obras sociales de la ciudad y poder explicitar con iniciativas compartidas nuestro deseo de un trabajo colaborativo. De esa idea se forjó después «la filosofía interna del edificio», que es el que los lugares de trabajo son pequeños pero hay mucho espacio común para todos, reuniones, salas... Es más productivo el café de las 11 de la mañana que mil reuniones. La idea es: yo hago mi actividad y tengo múltiples espacios para colaborar y compartir con otros y enriquecerme. Para Higinio Pi este modelo tiene la ventaja de que cada uno conserva su identidad pero todo el espacio tiene una mentalidad de co-working.

Y, ¿cuál es ese proyecto?: *la posibilidad de colaborar en común para ofrecer formación para el empleo, acompañamiento de los voluntarios, espiritualidad y formación en general. Y poder promover conjuntamente procesos de inclusión y mayor dignidad de las personas más vulnerables.*

La Casa San Ignacio se levanta en un amplio edificio de 1.800 m², cuya reforma ha llevado a cabo la empresa de inserción Amoverse S.L.U, una de las obras que tiene sede en la casa. Las otras son: las sedes de las delegaciones de Madrid de Entreculturas y de Radio Ecce, la Fundación San Juan del Castillo, la Fundación Amoverse, RedGenera y el espacio de *co-working* llamado Espacio Geranios. Otra entidad vinculada, aunque no tenga su sede aquí, es Bokatas.

Las áreas de trabajo

En su conjunto, el proyecto tiene tres ejes transversales que son: por una parte, *formación*; por otra, *voluntariado*; y la tercera, *participación local y trabajo en red*. Existen dos proyectos propios: *Casa de*



la juventud para dar respuesta a las realidades de jóvenes y sus familias en el barrio y las iniciativas de formación y empleabilidad.

La Casa de la juventud aglutina todos los esfuerzos en el mundo del menor y sus familias. Está orientada al barrio, tiene gran conexión con alumnos de las escuelas Piquer y quiere abrirse a todos los jóvenes.

Belén Paños, su directora, nos habla del trabajo realizado: *en la Compañía venía funcionando desde hace unos diez años el proyecto de Menores de Pueblos Unidos, muy apegado al barrio. Y al crear la Casa de la juventud ese proyecto se integra dentro de ella.* Por las tardes, de lunes a viernes, se da apoyo escolar y ocio educativo gracias a un equipo de educadores y voluntarios. Como señala Belén, *en el tema del voluntariado es muy importante la red de la Compañía: participan voluntarios del Colegio del Recuerdo, la Universidad, los grupos de vida cristiana Loyola, Arrupe...* Se ofrecen cuatro espacios, dos para la infancia y dos para la adolescencia. Este último se dirige a chavales de 12 ó 13 años en adelante. A principio de curso las listas de espera son inmensas porque, señala Belén, *esto, de cara al barrio, ha tenido una acogida maravillosa.*

Para esta licenciada en Trabajo Social es muy importante que *la Casa de la juventud tenga un tinte de barrio, esté muy en contacto con todos los recursos de La Ventilla... Queremos ser en el barrio una referencia estable en el tiempo.* Así, trabajan con familias del barrio en riesgo social. Y otra manera de estar presente en el barrio ►

UN CO-WORKING SOCIAL

Para una casa que tiene como una de sus preocupaciones el empleo, la idea de un espacio de *co-working* vino como anillo al dedo. Fue un grupo de laicos quien propuso incorporar el proyecto a la Casa. Espacio Geranios, con un diseño moderno y sencillo, ofrece un lugar de trabajo con la opción de usar las salas comunes y de compartir sueños e ideas. Pero tiene un matiz especial, como nos explica su coordinadora, Lara Romero: *había otros proyectos de co-working en Madrid muy chulos como el hub, pero eran espacios que no eran verdaderamente sociales; ni por los proyectos, ni por el contexto, ni por las tarifas...* Por eso, el objetivo de Espacio Geranios es acoger iniciativas económicas con beneficio social, conectando personas, grupos, proyectos... para impulsar el emprendimiento social e incluso. Ver: www.espaciogeranios.com

Para Lara la ubicación del *co-working* justo a la entrada del edificio tiene mucho sentido: *estructuralmente en la casa, el piso de arriba es para las entidades propias de la Compañía con su espacio de trabajo. Y aquí abajo está el espacio abierto a otras entidades sociales. Es como una puerta de entrada al contacto con otros proyectos que también puedan generar sinergias con el resto de proyectos de la casa.*

Abrieron el 17 de abril y algunas de las empresas sociales presentes son: Agua de Coco, Huerto Hermana Tierra, Integra-e... Para Lara, que estudió Economía y Derecho, su trabajo es un reto: *vi que el mundo empresarial puro y duro no me convenía... pero creo que es buena la unión de la empresa y lo social, la sostenibilidad y lo social no está reñido y hay que trabajar para que esté más unido.*



Agradecemos sus sugerencias en revistajesuitas@jesuitas.es

es su pertenencia al Proceso de Desarrollo Comunitario, una estructura del distrito en la que están presentes en su Comisión de educación y en la Asamblea de barrios.

El último pilar sobre el que se asienta la Casa de la juventud es el vecino colegio Padre Piquer, centro de referencia para los adolescentes de Ventilla. Un 80-90% de los chicos de la Casa de la juventud estudia en él.

Para Belén, este trabajo es una gozada, una experiencia estupenda, porque me permite cuadrar el puzle: mi vida personal y mi vocación con mi fe. La apuesta tan grande que hay de los jesuitas por este barrio tiene mucho sentido, porque es un barrio desconocido e invisible, rodeado de muchas torres y mucha riqueza, pero dentro... es tremendo todo lo que se vive.

Junto a Menores y Familia, la segunda área vertical de Casa San Ignacio es la Laboral, centrada en iniciativas que mejoran la empleabilidad de los colectivos más vulnerables, como iniciativas empresariales que generan procesos de innovación o las enfocadas al bien común como las empresas de inserción y economía social (ver recuadros).

Por último, Casa San Ignacio quiere potenciar este curso su área de Espiritualidad, dedicada a generar un espacio y un tiempo para cuidar el espíritu y promover la apertura a la trascendencia, una mirada profunda sobre las cosas, la búsqueda de la autenticidad personal y profundizar en la lógica de la gratuidad. Esto se traduce en coloquios sobre espiritualidad y exclusión social o liderazgo ignaciano, presentaciones de libros de espiritualidad, fe-justicia... que suelen estar coordinados con otras obras jesuitas de Madrid. Además, la casa tiene una capilla: es el espacio que ofrece para poder cultivar mejor el espíritu. ■



EMPRESA DE REFORMAS Y MANTENIMIENTO

En 2014 nació la Empresa de Inserción Amoverse S.L.U de reformas y mantenimiento, que tiene sede en la casa. Sus trabajadores han realizado la gran obra de reforma del edificio. Como explica su gerente, el jesuita Paco Ángel Contreras SJ: *desde el sector social se está trabajando en crear empresas de inserción promovidas por entidades de la Compañía para generar empleo de inserción. El problema que detectamos es que aunque haya formación faltan lugares de trabajo. La empresa de inserción permite una fórmula mixta en la cual el trabajador de inserción trabaja y cobra un sueldo y además tiene un compromiso de inserción formativo. La empresa no es destino para crear trabajadores fijos sino que es un tránsito a la vida laboral normal.*

Aunque reconoce que el mundo de la construcción sigue en crisis, opina que el área de reformas y mantenimiento y, en concreto, el perfil de peón de reformas sí tiene demanda. Los chavales que acceden a la empresa tienen entre 18 y 27 años y algún riesgo de exclusión social. Han recibido previamente una formación básica de cuatro meses por la Fundación Amoverse en un taller prelaboral que se realiza en Casa San Ignacio. En la empresa pueden permanecer de siete meses a tres años, aunque la media suele ser de un año. Veinte jóvenes han pasado ya por ella.

En el momento actual la empresa ha acabado su gran obra de reforma, la Casa San Ignacio y necesita de nuevas obras. Por eso los alumnos de la Consultora Social de la Universidad P. Comillas les han diseñado un plan de Marketing. Como dice Paco Ángel, *nuestro producto es de calidad y tenemos un plus, que es que estás apostando por la economía social.* Para este jesuita es ilusionante que *aquello que durante mucho tiempo hemos planificado, discutido y soñado desde el área de menores y jóvenes en riesgo del sector social de la Compañía se ha hecho realidad.*



◆ El Zen y los Ejercicios Espirituales

Ruben L. F. Habito. Mensajero. Bilbao 2015, 229 págs.

Nos ofrece el autor una síntesis magistral de los principales movimientos de los EE.EE. a la luz del Zen cruzando los tradicionales límites religiosos en el intento de abrir esos tesoros al mundo entero. Tanto el Zen como los Ejercicios nos muestran dos caminos hacia el despertar y la transformación.

◆ Pedro Arrupe, carisma ignaciano

Darío Mollá, SJ (ed.). Mensajero-Sal Terrae-Comillas. Santander 2015, 319 págs.

Este libro recoge cinco documentos claves de la síntesis del carisma ignaciano hecha por el P. Arrupe. A la vez que se presenta el texto mismo de los escritos arrupianos, se ofrecen al lector introducciones, esquemas, notas e índices para hacer más asequibles las reflexiones y ayudar a la oración personal y comunitaria.

◆ Almería y los jesuitas (1911-2011)

Antonio Marín, SJ. Universidad de Almería. Almería 2015, 708 págs.

Este libro es fruto de la tesis doctoral del jesuita almeriense Antonio Marín Cara y narra la historia de los jesuitas en Almería desde la fundación de la casa en 1911, incluyendo la actividad de los jesuitas en las distintas etapas. Es especialmente interesante el capítulo dedicado a la Guerra Civil, donde explica los sufrimientos de algunos jesuitas asesinados y de los que sobrevivieron en un zulo. Añade un apéndice documental, índice onomástico y galería fotográfica.

◆ La huella de los jesuitas en Granada

Francisco Javier Martínez (ed.). Facultad de teología. Granada 2014, 736 págs.

Este libro recoge cinco documentos claves de la síntesis del carisma ignaciano hecha por el P. Arrupe. A la vez que se presenta el texto mismo de los escritos arrupianos se ofrecen al lector introducciones, esquemas, notas e índices para hacer más asequibles las reflexiones y ayudar a la oración personal y comunitaria.

◆ Aportaciones al estudio histórico del colegio de S. Luis Gonzaga

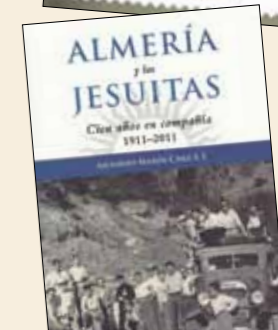
AA.VV. Anaya. Madrid 2014, 296 págs.

En 2014 se han cumplido los 150 años del colegio San Luis, el más antiguo en funcionamiento de los abiertos después de la restauración de la Compañía, y que empezó provisionalmente en Puerto Real (Cádiz) en 1864. Nueve historiadores recorren los distintos aspectos y etapas de esta institución que fue precedida por un colegio y un hospicio de Indias antes de la expulsión y educó a alumnos como Juan Ramón Jiménez y Rafael Alberti. En este edificio estuvo el noviciado de la provincia Bética de 1924 a 1961 y en la actualidad es uno de los colegios más grandes de Andalucía.

◆ Diario en tiempo de guerra

Lluís Rodés, SJ. Observatori de L'Ebre. Roquetes 2015.

Varios jesuitas han contribuido a la publicación de las páginas correspondientes a los años de la guerra civil del diario de su vida que dejó escrito el P. Rodés. El texto completo del Diario, presenta un gran interés ya que nos narra los graves problemas que tuvo que afrontar como único jesuita que, de manera pública, permaneció en el terreno republicano, durante la guerra civil, siempre fiel a la misión que la Compañía le había encomendado: dirigir el Observatorio del Ebro, en la ciudad de Roquetas. Fue un científico de primera línea y un cráter de la luna lleva su nombre.





Gota a gota

Ángel Benítez-Donoso, SJ

Todo empezó hace un par de años mientras estudiaba Filosofía. El P. General escribía una carta a toda la Compañía en la que señalaba el diálogo con el Islam y el apostolado intelectual como las fronteras para Europa. O quizás fue un poco antes, en el noviciado, cuando en mitad del mes de ejercicios el maestro nos llevó a ver la película *De dioses y hombres*. O puede que incluso haya que remontarse hasta antes de entrar en la Compañía, cuando mis padres me enseñaron a descubrir en el otro lo que nos une en lugar de lo que nos separa. Cuando uno empieza a examinar el paso de Dios por su vida descubre que las huellas le llevan mucho más lejos de lo que creía intuir en un principio.

El caso es que durante mis años en el juniorado de Salamanca empecé a preguntarme cómo podía responder en mi vida a la frontera del Islam. Poco a poco las preguntas se transformaron en deseos de conocer más, de aprender, de descubrir. Al principio solo eran pequeñas gotas que iban cayendo discretamente pero, día a día, sin darme cuenta, acabaron por calar la tierra. Esos deseos fueron a su vez tomando cuerpo en una llamada del Señor que se mantenía en el tiempo, a pesar del miedo, a pesar de las dudas. Gracias a la ayuda de mis superiores fui aprendiendo a discernir dicha invitación, a seguirle la pista y a ir tomando pequeñas decisiones para confirmarla. Llegado el momento y antes de tomar una decisión definitiva, vimos que era bueno tener

una experiencia *in situ* en un país árabe... ¡y qué mejor oportunidad para ello que los años de magisterio!

Así fue como el pasado mes de septiembre llegué a Beirut (Líbano) para comenzar mi etapa de *maestrillo* en la Compañía de Jesús. El Líbano es un pequeño país de Oriente Próximo en el que conviven desde hace siglos los cristianos (maronitas) con los musulmanes (chiíes y sunníes) de manera más o menos pacífica por lo que es un buen sitio para aprender. Además, en la actualidad debido a la guerra en Siria, el país acoge a cerca de dos millones de refugiados, así que el trabajo tampoco falta.

En este primer año mi tiempo se divide principalmente entre el estudio de la lengua y el trabajo en el JRS. El árabe es una lengua complicada pero no imposible, hace falta trabajo, disciplina personal y, sobre todo, paciencia. Hay días que te da la impresión que ya eres bilingüe y, al día siguiente, no eres capaz de hacerte entender por nadie. Por ello es importante no venirse abajo, saber que se trata de una carrera de fondo y, especialmente, confiar en que el trabajo de cada día va dando su fruto aunque uno no vea los resultados de manera inmediata.

Por las tardes colaboro en uno de los proyectos que el JRS tiene en el Líbano. Me ocupo de coordinar las actividades extraescolares que ofrecemos desde el colegio, tanto para los refugiados como para la comunidad local, con el objetivo de que nuestro colegio sea no solo un centro caritativo sino sobre todo un foco de integración en la convivencia entre sirios y libaneses que, por desgracia, no siempre es fácil. Por ahora tenemos tres aulas de apoyo escolar y un equipo de fútbol, pero ya estamos pensando en los siguientes pasos. ¡Medios no tenemos, pero sueños e ilusión nos sobran!

Gota a gota fue como el Señor me llevó hasta la Compañía de Jesús, gota a gota me ha traído hasta esta tierra y confío en que gota a gota me seguirá guiando. Poco a poco, día a día, gota a gota. ■